



# La UCA en el desafío del Desarrollo Local Transfronterizo

**Manuel Ortega Hegg**  
Sociólogo. Miembro Junta  
Asesora de la Facultad de  
Ciencias Económicas y  
Empresariales, UCA.

**E**s muy nueva en el área centroamericana la reflexión y el acompañamiento de las universidades a las experiencias sobre el desarrollo local y casi inexistente el abordaje del desarrollo local transfronterizo. Esa deficiencia se vuelve aún más grave ante el abandono tradicional de las fronteras en el área y ante la falta de políticas integrales para abordar su variada problemática, acusada por la pobreza y la marginación. Ese déficit de atención a la problemática fronteriza ha sido parte de la inexistencia de políticas territoriales integrales por parte de los gobiernos centrales, con

algunas excepciones impuestas por circunstancias particulares como la política de autonomía de las Regiones Autónomas del Atlántico-Caribe en el caso de Nicaragua. Otros esfuerzos en esa dirección de establecer políticas territoriales, como la constitución de los Consejos de Desarrollo Departamentales en el gobierno de Enrique Bolaños que lograron establecer planes de desarrollo en sus territorios, no lograron articularse como parte de un plan integral del país ni tampoco continuidad en el nuevo gobierno. El centralismo tradicional que ha tenido como uno de sus efectos los grandes desequilibrios territoriales de





nuestros países ha conllevado a que predominen las enormes brechas de desarrollo humano en los territorios dentro de los países y entre los países del área. Esas diferencias suelen manifestarse de manera más evidente en las zonas de frontera, tradicionalmente vistas como lugares de tráfico y de conflicto, muros de contención y barrera a las amenazas externas, habiendo poca referencia a las brechas de desarrollo humano y a las relaciones de cooperación transfronteriza.

Eso no significa que en el caso centroamericano y con cierta visión de integración regional no se haya venido desarrollando una conciencia al respecto de la necesidad de mejorar la situación de las zonas fronterizas de los países y no se hayan ensayado algunos proyectos binacionales que han dejado lecciones importantes. Sin embargo, apenas si existen en la región experiencias concretas de desarrollo

local transfronterizo, donde éste se conciba como un proceso de largo plazo, complejo, diverso y multidimensional e integrador de concertación de variados actores sociales que interactúan en un determinado territorio transfronterizo en pos de un proyecto de desarrollo equitativo común, que mejore la calidad de vida de las comunidades locales, contribuya al desarrollo de los países y mejore la inserción en el contexto global. Esta perspectiva de abordar el desarrollo desde una óptica territorial inclusiva de espacios a ambos lados de la frontera común y desde una visión de vecindad, de cercanía y de relaciones de cooperación, con una concepción desde lo local más bien porosa de las fronteras, sin por ello desconocer la realidad de la división política de los Estados, no ha sido hasta ahora una visión dominante en Centroamérica, a pesar de un proceso de casi medio siglo de construcción de la integración centroamericana.

Es importante indicar que el desarrollo local transfronterizo al que aludimos en este caso supone diferenciar entre área de frontera, zona de frontera y región fronteriza. En el primer caso se trata de un concepto muy ligado a la visión tradicional de frontera como línea divisoria entre países; en este caso, el concepto no es susceptible de facilitar procesos de desarrollo; en cambio el concepto de zona de frontera concebido como la sumatoria de varias áreas de frontera y de región fronteriza, sumatoria a su vez de varias zonas de frontera con sus respectivas relaciones sociales, pueden concebirse como espacios susceptibles de construir e impulsar procesos de desarrollo local en ambos lados de la frontera.

La experiencia europea, con todas sus diferencias, ha mostrado la importancia de que los procesos de integración regionales tomen en cuenta políticas expresas de desarrollo local de las zonas de frontera y de las regiones fronterizas.

La complejidad de las diferencias culturales, los conflictos entre países y aún las guerras libradas en sus territorios, las historias particulares de constitución de sus identidades nacionales, las lenguas diferentes y las asimetrías en el desarrollo han hecho que los europeos, aún con la construcción de la Unión Europea que desapareció las fronteras entre los países, hayan tenido que desarrollar políticas expresas para abordar la problemática de la integración y el desarrollo en las regiones fronterizas. En el caso de la región centroamericana, aunque no se observe la misma complejidad del caso europeo, la problemática específica de las fronteras demanda también políticas diferenciadas que incluyan el fomento de las relaciones de cooperación transfronteriza, aunque en este caso en condiciones de la existencia real de las fronteras. Esta problemática particular plantea un desafío no sólo a los Estados sino también a las universidades, demandadas por los actores de frontera para desplegar sus funciones específicas en beneficio del desarrollo local.

## EL desarrollo local transfronterizo y el papel de las universidades

En las actuales circunstancias de la llamada sociedad del conocimiento, existe un consenso generalizado alrededor del rol sustantivo que juega el conocimiento como un factor clave para el impulso del desarrollo en general y del desarrollo local en particular. La concepción actual de desarrollo tiene como una de sus bases la necesidad de la incorporación de conocimientos a los procesos productivos y a las relaciones sociales. La consideración subyacente a esta concepción es que el conocimiento es un factor decisivo ya sea para producir innovaciones, o ya sea para incorporar y adaptar conocimientos ya producidos a los procesos productivos, así como para generar habilidades y competencias necesarias en los agentes y actores del desarrollo. De ahí que las actividades de investigación e innovación, así como la formación de capital humano, propias de las universidades, tengan cada vez más una alta valoración social, por su influencia significativa en el desarrollo, y por su contribución a la reducción de la pobreza y la desigualdad, pero también por su aporte a la construcción de la ciudadanía contemporánea que permite la convivencia de múltiples culturas y valores universales.

Este rol sustantivo del conocimiento en los procesos de desarrollo y de las relaciones sociales es el que coloca a las universidades en un lugar importante en la construcción social de la sociedad contemporánea. Más concretamente, en el caso del desarrollo local es a la universidad a quien corresponde una contribución imprescindible en la formación de sus actores y agentes, desarrollando capacidades, competencias y habilidades fundamentales para generar desarrollo endógeno. Aparte de otros elementos más técnicos, conocer acerca de la historia de la localidad bajo análisis,

su sistema de relaciones sociales, el estado y la potencialidad del capital social local, los procesos culturales y económicos del territorio con sus ventajas competitivas y sus limitaciones, el diseño de estrategias de cooperación público-privada, las tendencias de los procesos nacionales, transfronterizos y globales; entrenarse en habilidades básicas para la conducción de grupos, metodologías de diagnóstico y planificación, competencias para la comunicación interpersonal en contextos de interculturalidad y estrategias de resolución de conflictos, son algunos de esos elementos mínimos que la universidad puede aportar a la localidad. De ahí que su rol sea considerado cada vez más importante por su contribución a generar, difundir y adaptar conocimientos en el sistema local, así como para contribuir a diversificar, enriquecer o acelerar dinámicas de aprendizaje.

Este rol de las universidades en el desarrollo supone un cambio fundamental en las relaciones de la Universidad con los diferentes agentes y actores del desarrollo local y un papel de mucha mayor vinculación con los territorios. En el caso del desarrollo local transfronterizo, supone además complejizar la investigación y el análisis

con las particularidades del sistema de relaciones sociales económicas e interculturales establecidas entre las comunidades vecinas de ambos lados de la frontera, para lo cual se hace necesario establecer relaciones de cooperación y de asociación muy estrechas con universidades del país vecino a la experiencia de desarrollo.

## La UCA en el desarrollo local transfronterizo

La UCA a través de sus centros de investigación como Nitlapan y el CASC o de sus facultades como la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales ha estado vinculada desde hace ya algunos años al tema del desarrollo territorial, acompañando con la investigación y la docencia diversos procesos en el área rural y en los gobiernos y los espacios locales; pero es sólo más recientemente en la década del dos mil que se involucra en el tema del desarrollo local fronterizo y transfronterizo. Estudios del CASC sobre la Asociación de Municipios de Nueva Segovia, hermanada con municipios de Honduras, y el apoyo del CASC a la iniciativa de conformación de la Asociación de







municipios de la Cuenca del Lago de Nicaragua con municipios costarricenses, sirvieron de iniciación a la temática; estudios posteriores de la Facultad de Ciencias económicas y Empresariales sobre procesos de desarrollo económico en el municipio de Cárdenas permitieron a la Facultad vislumbrar la problemática de las fronteras y del desarrollo local transfronterizo.

Simultáneamente, la UCA a través del Centro de Investigación de Ecosistemas Acuáticos (CIDEA), en asociación con otros centros de Honduras y El Salvador y otros socios extraregionales ha mantenido desde el año 2005 una presencia importante en la región del Golfo de Fonseca, donde confluyen las fronteras trinacionales de estos tres países impulsando proyectos diversos de desarrollo en la zona.

Desde el año 2007 la UCA a través inicialmente del CASC y posteriormente de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales ha formado parte de la llamada Asociación Iberoamericana para el Desarrollo Local Transfronterizo (AIDELTRA). Esta es una asociación sin fines de lucro y con personería jurídica, especializada en el tema del desarrollo local transfronterizo e

integración regional. La asociación agrupa investigadores y docentes de siete universidades de Iberoamérica, organizaciones de sociedad civil, políticos y autoridades locales interesadas en esta temática en el ámbito iberoamericano. El 1 y 2 de septiembre de este año 2011 AIDELTRA realizó su primer Congreso en la Universidad Centroamericana.

Actualmente la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales impulsa una iniciativa de asocio con La Asociación de Municipios de Nueva Segovia (AMUNSE) y la ONG italiana ACRA para explorar la posibilidad de desarrollar conjuntamente una iniciativa de desarrollo local transfronterizo en municipios seleccionados del hermanamiento de AMUNSE con los municipios del Departamento de El Paraíso en Honduras. Simultáneamente se exploran posibilidades similares en el caso de los municipios nicaragüenses y costarricenses en la frontera Sur de Nicaragua.

También desde hace años la UCA ha venido trabajando la problemática de la descentralización del Estado, la participación ciudadana, la integración centroamericana, y otros temas especialmente relevantes a la temática

de las fronteras como el tema migratorio en la región y más allá de la región.

Esta presencia de la UCA en la problemática fronteriza y transfronteriza no es casual. Como una universidad jesuita, su misión es desplegar su quehacer en las fronteras. En efecto, el Padre General de los jesuitas, Adolfo Nicolás, recordaba recientemente que el Papa Benedicto XVI y antes Pablo VI había afirmado que la misión de la Compañía de Jesús en la Iglesia estaba “en las fronteras, en esos lugares físicos o espirituales a los que otros no llegan o encuentran difícil llegar” e identificaba como fronteras en especial esos lugares donde convergen “la fe y el conocimiento humano, la fe y la ciencia moderna, la fe y la lucha por la justicia” tendiendo “puentes intelectuales” entre esas realidades.

A pesar de los esfuerzos, las fronteras centroamericanas son hoy lugares a los que muchos encuentran difícil llegar. A este desafío de llegar a esos lugares difíciles es al que pretende responder la UCA desde su especificidad de universidad jesuita, impulsando el desarrollo local transfronterizo como un puente de paz en esos lugares abandonados de los países como son las fronteras, donde de manera especial está planteada la lucha por la justicia, la inclusión, el desarrollo y la integración.

## Bibliografía

1. *Benedicto XVI, Audiencia Congregados, 21 de febrero de 2008, No 2*
2. *Manuel Ortega Hegg. Desarrollo local transfronterizo y Cooperación Descentralizada en Centroamérica. Ponencia. Universidad de Extremadura, Cáceres, 2008.*
3. *Manuel Ortega Hegg. El aporte de América Latina a la sociedad del conocimiento. Managua, 2010.*
4. *Federico Morales Barragán. Desarrollo territorial: reflexiones en torno al diseño de sistemas de evaluación de experiencias. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Sociales en el Sureste Mexicano. PROIMMSE-IIA-UNAM, sf.*